

An abstract artwork featuring a dynamic composition of paint splatters and brushstrokes. The background is a light cream color, heavily marked with splatters of red, black, and grey. A large, textured grey shape dominates the lower center, with a black silhouette of a person's head and shoulders within it. To the left, a large red shape is partially visible. Above the grey shape, there are splatters of yellow and orange. The overall effect is one of energetic, gestural movement.

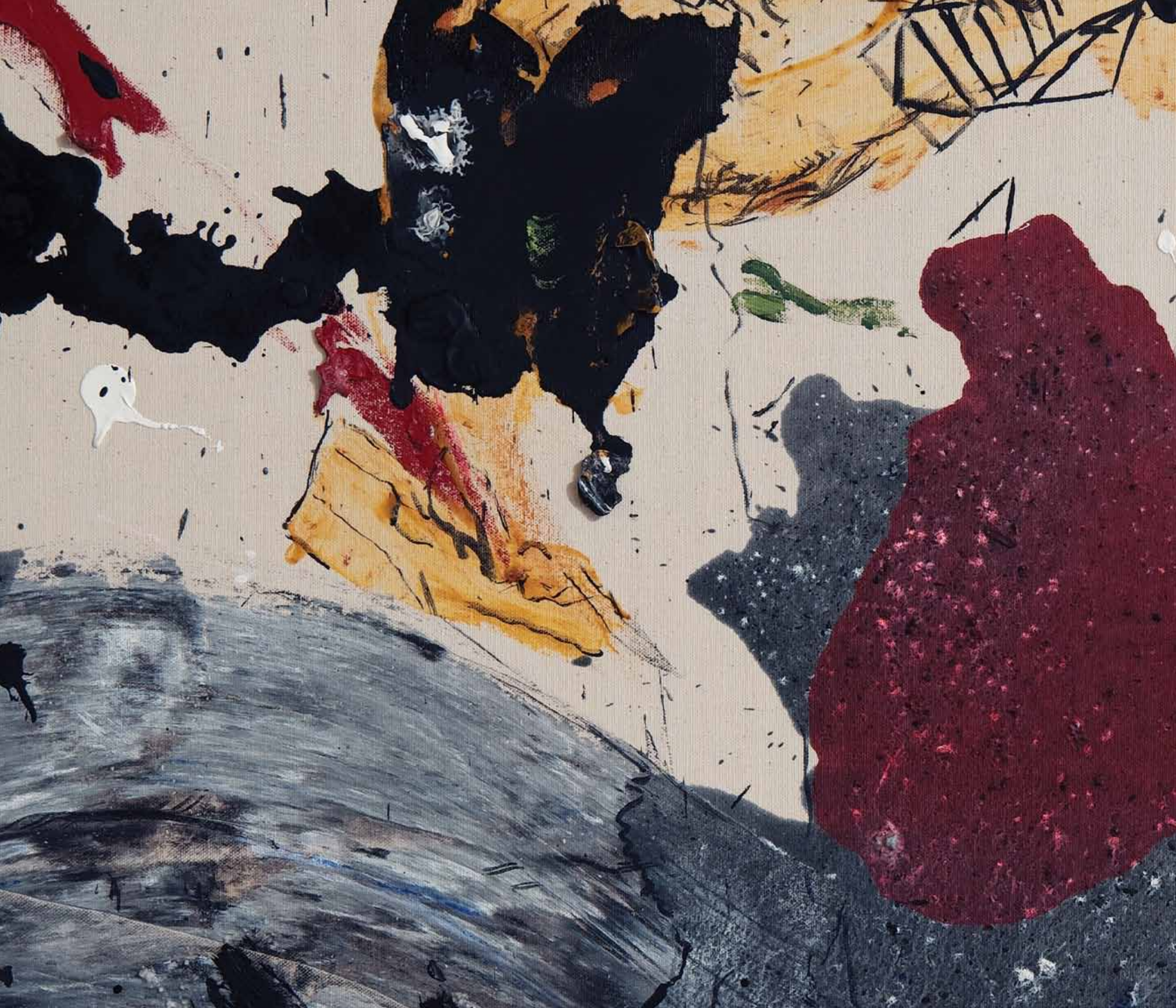
RASTROS

Marcelo Legrand

RASTROS

Marcelo Legrand

Setiembre / Octubre 2012
Museo Nacional de Artes Visuales





El relato de los rastros de Marcelo Legrand

The story of Marcelo Legrand's traces

Todo montaje de la producción de un artista como Marcelo Legrand implica un relato. Un desafío no menor si se tiene en cuenta que en esta etapa de su obra la representación no se apoya en la figuración sino en el abstracto.

En la presente etapa —que lleva ya más de un par de décadas— se ha abandonado la presencia de toda referencia a figuras humanas y se trabaja con el color, la composición, la línea o la mancha. En palabras del propio artista, lo suyo «es un ataque o, mejor dicho, una reacción al lugar donde ocurre el hecho pictórico»; esto mismo permite o habilita apreciar cómo sus telas, donde muchas veces el crudo es el soporte o espacio elegido para desplegar su «reacción», se presentan como la historia de una tensión o de un impulso crispado entre la construcción de un universo y la fragmentación de su representación.

La historia no es otra más que la del artista y la tela sin la apoyatura de la referencialidad. Esto, que es propio de toda abstracción, adquiere en Legrand una especial significación: no se trata de la armonía plácida de un mundo en paz sino de la turbulencia de una visión que rescata la composición, la mancha o el equilibrio de negros y colores primarios, líneas y estallidos para ofrecernos una lectura del artista y del mundo que lo rodea.

Alta tensión se llama una de sus obras de 2010, *Flotantes con contrapeso* se titula otra de 2007 y así se podría seguir enumerando obras y títulos como un modo de ilustrar los dilemas, las paradojas, los equilibrios de resistencia que estructuran la obra de Legrand.

Pero ¿es posible el relato? Siempre lo es y lo construye tanto el artista como el individuo, el ojo que recorre esta muestra. Claro, estos *Rastros* que nos propone Legrand hablan de muchas historias, o quizás no. Es posible que nos hablen de capas geológicas, de palimpsestos, de huellas o trazas o incluso de pistas de algo dicho/representado en clave personal, pero también es probable que esas historias estén armadas con el contraste o la síntesis de sus colores, con las líneas que atraviesan la tela o de esas otras que no llegan, se cortan.

Los *Rastros* son también las manchas, grandes o pequeñas, que están ahí para interrogarnos o para contarnos de una búsqueda por la identidad/su identidad. Prefiero pensar que las telas, los capítulos de este relato que Legrand ha titulado *Rastros*, son el modo de presentar su relación conflictiva y placentera de la búsqueda de la representación. Representar es el desafío de la pintura, lo ha sido desde los tiempos de Parrasio; por eso mismo es posible especular que la historia, esta historia de Legrand sea un espléndido modo de iluminar las altas tensiones del antiguo drama de la propia representación. Una representación donde los protagonistas son rayas y espacios, colores y manchas, cruce de estructuras y amplios espacios vacíos donde el crudo de la tela impera como otra materia, un rastro más en la sucesión de las huellas de la historia.

Agosto de 2012

Hugo Achugar

Director Nacional de Cultura
National Director of Culture

All the compositions of an artist like Marcelo Legrand involve a story. This is no less of a challenge considering that in this phase of his work the representation is not figurative but abstract.

In his current stage —which has already lasted twenty years— he has left behind any reference to the human figure and works only with color, composition, lines and patches. As the artist himself says, his work “...is an attack, or rather a reaction to the place where the pictorial event occurs.” This allows or enables us to appreciate how his canvases, where very often blankness is the support or the space chosen to set out his “reaction”, is presented as the story of a tension or a nervous impulse between the construction of a universe and the fragmentation of its representation.

The story is no less than that of the artist and the canvas without the appoggiatura of referentialism. This is intrinsic to all abstraction, but with Legrand it acquires a special meaning. His work does not display the placid harmony of a world at peace but the turbulence of the vision the composition displays, the match or the balance of blacks and primary colors, lines and explosions, to offer us a reading of the artist and of the world around him.

One of his paintings from 2010 is called “High Tension” (*Alta tensión*), one from 2007 is “Floating with counterweight” (*Flotantes con contrapeso*), and we could go on listing compositions and titles to illustrate the dilemmas, paradoxes and equilibriums of resisting forces that are the structure of Legrand’s work.

But is there a story? There is always a story. And it is constructed both by the artist and by the individual, the eye that perceives this show. Of course, these *Traces (Rastros)* that Legrand offers us speak of many stories, or perhaps no. Perhaps they speak of geological layers, of palimpsests, or traces or appearances or even clues to something said or represented in a personal key. But it is also probable that these stories are built up with the contrast or the synthesis of the colors, with the lines that cross the canvas or with those others that are cut and do not arrive.

The *Traces* are also patches, big or small, that are there to question us or to tell us of a search for identity, or for his identity. I prefer to think that the canvases, the chapters of this story that Legrand has entitled *Traces (Rastros)*, are his way of presenting his conflictive and enjoyable relation to the search for representation. Representing is the challenge of painting and it has been since the time of Parrasio, and for this very reason we might speculate that the story, this story by Legrand, is a splendid way to illuminate the high tensions of the age-old drama of representation itself. A representation in which the protagonists are lines and spaces, colors and patches, an interplay of structures and wide empty spaces where the blankness of the canvas reigns like another subject, another trace in the succession of hints to the story.

Marcelo Legrand, imágenes en su máxima tensión

Marcelo Legrand, images at maximum tension

No es fácil para un artista en actividad exponer en las salas del Museo Nacional de Artes Visuales. Más allá de su propuesta concreta, al hacerlo entra inmediatamente en diálogo con los artistas nacionales más destacados de la colección: Blanes, Cuneo, Petrona, Barradas, Torres García, Sáez, Figari. Son artistas que forman parte de un acervo de un poco más de 6.000 obras y que se exhiben en forma permanente en el MNAV. Es más, de esta forma no solamente se propician diálogos, sino que queda manifiestamente expuesta la trama del arte uruguayo en toda su diversidad y riqueza patrimonial.

En esta ocasión, es Marcelo Legrand con su muestra *Rastros* quien realiza su primera exposición individual en el MNAV con su obra más reciente. Pinturas abstractas que a través de la mancha, la línea y una paleta altamente contrastada genera espacios de gran tensión plástica. Imágenes residuales de una pelea cuerpo a cuerpo con la pintura para que no pierda su vitalidad, su razón de ser, en un tiempo donde la multiplicación de imágenes banales es lo habitual.

Los esperamos para disfrutar *Rastros* de Marcelo Legrand y compartir junto a nosotros a un artista en toda su plenitud.

It is not easy for a working artist to mount an exhibition in the halls of the National Museum of Visual Arts (MNAV), because it not only involves actually organizing the showing but it also immediately brings him into dialogue with the most outstanding Uruguayan artists in the collection, including Blanes, Cuneo, Petrona, Barradas, Torres García, Sáez and Figari. These artists have contributed some of the just over 6,000 works at the MNAV and are on permanent display. Therefore the current exhibition not only promotes dialogue but also makes manifest the panorama of Uruguayan art in all its diversity and wealth of heritage.

On this occasion we have the exhibition *Rastros* (Traces) by Marcelo Legrand, who is presenting his most recent work at this, his first individual show at the MNAV. These are abstract paintings that employ patches, lines and a palette of radical contrasts to generate spaces of great tension. They are residual images of a hand to hand struggle with painting so it does not lose its vitality or its reason to be, in an era dominated by the mass production of banal images.

We invite you to join us and enjoy *Rastros* by Marcelo Legrand, an artist in full flower.

Enrique Aguerre

Director del Museo Nacional de Artes Visuales
Director of the National Museum of Visual Arts



Un apasionado irreverente

An irreverent exciter

Desde hace más de un siglo los estilos o corrientes estéticas se han sucedido rápidamente y sin interrupción, abarcando por dominante mayoría a legiones de individuos seguidores de una u otra modalidad, cuyo logro no ha superado la producción de imágenes más o menos reiteradas. El artista sin embargo aspira a trascender su propio estilo histórico a través de una obra única, avance no dependiente de su voluntad, sino de ese algo que se vincula al lenguaje dotado de sentido y capaz de transmitirlo. El contemporador puede así acceder a una experiencia sensible de intensa emoción y difícil o imposible verbalización: la vivencia de la poesía.

La voz poética emanada de un texto, una melodía o una imagen plástica es la apertura a una realidad invisible pero viva, que la mecanización de la sociedad contemporánea ha silenciado en aras de ficciones vacías de trascendencia. La ya extensa historia del expresionismo —hoy ingresado en el pelotón de versiones estéticas de la posmodernidad— ha volcado al mercado a inúmeros fabricantes seriales de imágenes destinadas a la decoración de ambientes. En este mediocre contexto, Marcelo Legrand opera como un blasfemo, ausente de cualquier complacencia desde su versión abstracta del expresionismo. Un liberador de imágenes internas, irreverentes en su apasionada violencia. Efecto de su sondeo interior, la experiencia del inconsciente volcado en pintura es de hecho un viaje a eso indeclinable que incorpora su obra al reducido grupo de los solitarios por atípicos. Desatar la forma para multiplicar la expresión: inspiración que dice una y otra vez en forma inconclusa, producto del hombre como ser cambiante. Pintura que por no condescendiente escapa a la retórica convencional del estilo obsecuente, vacío de sustancia en su formulación descafeinada.

El conjunto de sus obras de gran porte es la representación del espíritu voraz de este artista ávido de espacios, émulo de la naturaleza inventándose colores, sonidos, olores. En un tiempo de ceguera plástica, Legrand provoca a través de sus pinturas el saludable y removedor despertar de la imaginación destino de la metáfora, fantasía tejida con signos conquistadores de mundos: fuente de esta intensidad, la libido, origen de impulsos y destinataria de ellos. Vivacidad y violencia contenida; goce sensual de la materia y búsqueda de sujeción racional. Debate cuerpo a cuerpo con la forma y el color. Dentro de cada individuo social existe otro cuya esencia primitiva late intocada, que se libera a través de la creación en el caso del artista, con asombrosa fecundidad en este caso.

For more than a century, aesthetic styles or currents have succeeded each other in rapid uninterrupted succession, and in this the dominant majority consists of legions of followers of some or other modality whose only achievement has been to reproduce more or less the same images. This artist, however, has sought to transcend his own habitual style by producing work that is unique. This is a step forward that does not depend on his will but rather on that something that links to language with sense and the capacity to transmit it. In this way the viewer can accede to a sensory impact that is intensely emotional and difficult or impossible to put into words: the experience of poetry.

The poetic voice emanating from a text, a melody or a plastic image is an opening into a reality that is invisible yet alive, which the mechanization of modern society has silenced in its pursuit of empty fictions of transcendence. The now long history of expressionism —today it stands in the ranks of aesthetic versions of postmodernism— has flooded the market with countless mass-produced images to decorate our spaces. In this context of pervasive mediocrity, Marcelo Legrand's work is a kind of blasphemy. His abstract version of expressionism bears no trace of trying to please. He frees internal images and is irreverent in his passionate violence. The effect of his inner search, the experience of unconsciousness expressed in painting, is in fact a journey to that indeclinable something that makes his work part of the small group of those who are solitary for being atypical. To unchain the form in order to multiply expression: inspiration that speaks time and again in an inconclusive way, the product of man as a changing being. This is painting that does not condescend and therefore escapes the conventional rhetoric of obsequious style, which is empty of substance in its decaffeinated formulation.

The collection of his large scale compositions is the representation of the voracious spirit of an artist avid for space, mimicking nature in inventing colors, sounds and smells. In an era of plastic blindness, Legrand through his paintings brings about the healthy and moving awakening of the imagination as the destiny of metaphor and fantasy woven with world-conquering signs. The source of this intensity is the libido, the origin of impulses and also their prey. Vivacity and violence are contained; the sensual enjoyment of the subject and the search for rational subjection. The hand to hand struggle with form and color. Within each social individual there is another whose primitive essence throbs untouched, and in this artist's work is freed through the act of creation which, in Legrand's particular case, is astonishingly fertile.

LA DANZA FRENÉTICA

Pinturas de gran porte, lento proceso y renovada concreción. Las contundentes formas y dramáticos colores se arremolinan y compensan en equilibrio compositivo sobre un lienzo no coloreado. Como un engranaje cuyas piezas se responden encastrándose al moverse, Legrand despierta dinamismos haciendo estallar las composiciones mediante puntos de tensión disparadores y manteniendo sus fragmentos en estado de suspensión, como cuerpos ingravidos en un espacio indefinible.

Los flotantes elementos se relacionan de forma tal que cada cuadro es una magna estructura giratoria, donde manchas, salpicaduras, chorreados se integran a un torbellino de apariencia tridimensional por la ficción de planos y la temperatura del color. El gesto provoca la mancha, que escurre orgánica pero condicionada: el accidente inducido con violencia es sin embargo «una orgía silenciosa», al decir de Baudelaire. Diálogo tácito de invocaciones y respuestas. La sensación de dinamismo generada en las formas móviles se estabiliza en la contemplación de masas de color que ofician como parapetos de contención, para volver a agitarse frenéticas como si el ojo no pudiera inmovilizarlas. Pintura de espasmos, palpitaciones, emociones reconcentradas, agitaciones provocadas por ráfagas de viento.

Un expresionismo feroz domeñado por recursos disimulados. Las manchas se plantean intervenidas albergando en su seno empastes, texturas y otros colores; los bordes rezumantes de matices acuosos se vierten unos en otros y se contornean de líneas oscuras a la manera de los fauvistas. Finos trazos elásticos tejidos como filamentos o conmovidos por una corriente eléctrica vinculan entre sí con sutileza las grandes masas cromáticas, confrontando la energía de las formas compactas para establecer la cohesión interna: «dibujos mescalínicos» llamaba Michaux a sus propios trazados de estética semejante. La mancha tiene desempeño autónomo, la línea es hija de la mano: diferencia entre lo espontáneo y lo racional. Otra línea surge de la pintura negra aplicada al lomo de un machete y luego impresa sobre la tela como agudo rasgo ortogonal de medida fija. La elección de la herramienta hace al lenguaje como manifestación de un temperamento agudo; la línea filosa avanza veloz concatenada con otras de su especie y a su paso brota un mundo de formas. Legrand es un hombre sustantivo, directo por ausencia de falsas retóricas, parco en su cortante elocuencia.

EL SUEÑO DE LOS ORÍGENES

*Como largos ecos que de lejos se confunden
en una tenebrosa y profunda unidad,
[...]
los perfumes, los colores y los sonidos se responden.*

*Hay perfumes frescos como carnes de niños
Dulces como oboes, verdes como praderas,
[...]*

Charles Baudelaire («Correspondencias»)

THE FRENETIC DANCE

Large format paintings, a slow process and renewed concretion. The solid shapes and dramatic colors that whirl and compensate in compositional equilibrium on an uncolored canvas, are like a system of cogs whose pieces interlock when they move. It is thus that Legrand awakens dynamisms and makes the compositions explode by using trigger points of tension and by keeping the fragments in a state of suspension, like weightless bodies in an indefinable space.

The floating elements are interrelated in such a way that each composition is a great rotating structure in which patches, splashes and drips are combined in a whirlpool that seems three dimensional because of the fiction of planes and the high temperature of the colors. The expression causes the patch that drips and is organic but conditioned. This accident induced through violence is nevertheless “a silent orgy”, as Baudelaire put it. A tacit dialogue of invocations and responses. The sensation of dynamism generated in the shifting shapes is stabilized in the contemplation of colored masses that operate in the role of containing parameters, and then frenetically writhe again as if the eye were incapable of making them stand still. A painting of spasms, of palpitations, tremendously concentrated emotions, agitated twitches caused by gusts of wind.

This is ferocious expressionism dominated through disguised resources. The patches appear enfolding in their breast some pastes, textures and other colors, the edges are loaded with aggressive tones that fall into each other and turn into dark lines like in fauvism. Fine elastic strokes sewn like filaments or poignantly enlivened by an electric current subtly interlinking the bulky chromatic masses, confronting the energy of the compact forms to establish internal cohesion. Michaux called his own sketches of similar aesthetic configuration “mescaline drawings”. The shape has an autonomous execution, the line in the daughter of the hand: this is the difference between what is spontaneous and what is rational. Another line breaks forth from the black paint applied with the blade of a machete and then impressed into the canvas like sharp orthogonal imprints of uniform length. The choice of such a tool makes this language into a sort of manifestation of a sharp temperament. The sharpened line moves fast, slashing through others of its kind, and as it passes, a whole world of shapes sprout out. Legrand is a substantive man, direct and with no false rhetoric, frugal in his cutting eloquence.

THE DREAM OF ORIGINS

*Like long echoes that from a distance are confused
In a tenuous and profound unity,
...
the perfumes, the colors and the sounds respond.*

*There are fresh perfumes like children's flesh
Sweet as oboes, green as prairies,
...*

Charles Baudelaire (“Correspondences”)

Vínculos de sangre y su propio *modus vivendi* han ligado a Legrand con la naturaleza y con las artes a lo largo de su vida. No es extraño entonces que el color conduzca al artista por la senda del olor de la tierra, la música de los pájaros, el sabor vegetal y la textura de la arena en estrecha correspondencia: abandonándose a los sentidos, conducido por su propia pintura, sueña mundos salvajes o primitivos, disparadores de la imaginación con la inmediatez de lo inconsciente, sensuales como una tarde de verano, fantásticos como alucinaciones. Ecos que evocan una realidad desnudándose ostentosa o discreta al contemplador sensible son caminos para la mirada itinerante, que «... cantan los transportes del espíritu y de los sentidos» (Baudelaire, «Correspondencias»). La consustanciación con la naturaleza, por obra de su propia materia interior y por la ilusión de la pintura, hace emanar de sus cuadros un estallido de vitalidad, un gesto de asombro y de excitación.

Ver un color como se percibe un olor, se experimenta un ríspido sabor natural o se escucha una música primitiva.

*A negra, E blanca, I roja, U verde, O azul [...]
I púrpura, sangre escupida, risa de hermosos labios
[...]*

Rimbaud («Vocales»)

El acceso a semejantes sinonimias en forma intuitiva es monopolio de los sensibles, de quienes viven intensamente la vida profunda de los orígenes instintivos y pueden sentir en forma natural e inexplicable la estrecha correspondencia entre los sentidos: un nuevo orden del mundo percibido como continuidad entre los estados de la Naturaleza. Ese artista o ese contemplador viven el arte y son en su rol igualmente creativos: el artista extrayendo de sí imágenes que son él mismo, siempre en proceso de construirse (*sed non satiata*), y el contemplador, poniendo de sí el acabado de las imágenes, siempre diferente.

Legrand dice situar su pintura en las intermediaciones de la figuración, lo cual no carece de sentido, si bien sus íconos significantes distan de ser visiblemente reconocibles en la mayoría de los planteos. Con una modalidad poco habitual en sus anteriores etapas de abstracción, ha aceptado la necesidad de titular sus obras, actitud que completa en muchos casos el planteo, estimula la búsqueda de justificación, induce la paradoja del absurdo o juega con la ambigüedad de la ironía. Es clara la sugerencia de figuración en *Caminante nocturno* o en *Frutos dorados*; es elíptico el entendimiento en *Splash* (¿homenaje a David Hockney?) o en *Entrada oculta* (¿acceso a la cámara mortuoria de los faraones?), así como es obvia la punta de humor en *Vieja, pero elegante*, o en *Las dos abuelitas*, pero es notoria la presencia de la naturaleza en su inspiración, íntima intuición de la materia elemental transformada en materia espiritual en la obra de arte en *Mantis*, *Enjambre*, *Acuático*, *Mariposa negra*, *Ojo de agua*, *Savia*, *Pájaro en la arena*, *Aromas exquisitos*, *Algas y cangrejo*, *Nido*.

Blood ties and his own *modus vivendi* have linked Legrand with nature and with art throughout his life. It is no surprise therefore that color leads the artist along the path of the smell of earth, the music of birds, the taste of plants and the texture of sand in close correspondence. He abandons himself to the senses, led on by his own painting, a dream of savage or primitive worlds, sparking the imagination with the immediacy of the unconscious, sensual as a summer's afternoon, fantastic as hallucinations. Echoes that evoke a reality stripped bare, ostentatious or discreet to the sensitive viewer, are paths for the itinerant eye that "... sings the transports of the spirit and of the senses." (Baudelaire, "Correspondences"). The consubstantiation with nature, worked by its own inner subject and by the illusion of painting, makes an explosion of vitality, an expression of surprise and excitement, emanate from his compositions.

Seeing a color is like sensing a smell, we experience the intake of a simple natural flavor or we hear primitive music.

*A black, E white, I red, U green, O blue, ...
I purple, spat out blood, the smile of beautiful lips,
...*

Rimbaud (Vowels)

Sensitive people have a monopoly on intuitive access to these kinds of synonymites. These are people who intensely live the depths of life with its instinctive origins, and can feel, naturally and inexplicably, the close correlations between the senses: a new world order perceived as continuity among the states of nature. This artist or this viewer actually lives art, and both play equally creative roles insofar as the artist extracts images from himself that are himself and so there is always a process of ongoing self-construction (*sed non satiata*), and the viewer contributes himself to the final assembly of images in ways that are always different.

Legrand says his work is close to figurative painting, and this is not without sense although, in most of his compositions, his significant icons are far from being visibly recognizable. With a modality that was quite unusual in his previous stages of abstraction, he has accepted the need to give his paintings titles. In many cases this rounds off the composition, stimulating the search for justification, inducing the paradox of the absurd or playing with the ambiguity of irony. The suggestion of figurative representation is evident in "Night Walker" (*Caminante nocturno*) or in "Golden Fruit" (*Frutos dorados*), understanding is elliptical in *Splash* (a homage to David Hockney?) and in "Hidden entrance" (*Entrada oculta*) - is this the access to a Pharaoh's burial chamber? There is also humor, which appears in titles like "Old, but elegant" (*Vieja, pero elegante*) and "The two grannies" (*Las dos abuelitas*). But what stands out is that he is inspired by nature, the intimate intuition of elemental material transformed into spiritual material in a work of art, as in "Swarm" (*Enjambre*), *Mantis*, "Aquatic" (*Acuático*), "Black butterfly" (*Mariposa negra*), "Water eye" (*Ojo de agua*), "Sap" (*Savia*), "Bird in the sand" (*Pájaro en la arena*). "Exquisite aromas" (*Aromas exquisitos*), "Algae and crab" (*Algas y cangrejo*) and "Nest" (*Nido*).

UN CONCIERTO DE SIGNOS

La obra pictórica de Legrand producida o comenzada con anterioridad al año 2008, dinámica como expresión de un estilo ineludible en toda su carrera —excepción hecha de sus estáticas cabezas (años 80)—, tiende por lo general a una mayor ortogonalidad en sus formas, al color más frío y restringido en su elección, así como a planteos de mayor saturación del plano bidimensional y a un tratamiento pictórico de los fondos, si bien no es una tendencia excluyente. Los cuadros concebidos en forma reciente se presentan más aireados en el plano, destacando con más frecuencia colores cálidos y restallantes sobre planos naturales, pero puesto que las obras continúan sometidas a cambio a lo largo de tiempos más o menos prolongados, ocurre la convivencia de pinturas iniciadas en períodos distantes.

Sobrecogedor, pero capaz de provocar el deslumbramiento de un fuego de artificio o la intensidad de una emoción inexplicable por la lógica de la configuración, el uso de colores restallantes o las impositivas masas negras; ni aun por el sentimiento de ser devorado por el abismo de la imagen, ni por las sensaciones contradictorias provocadas por la furia sosegada de los cuadros. Lúcido, el artista domina los elementos surgidos del inconsciente con fuerza incontenible, «Donatello entre las [sus] fieras», organizando una red de nexos y compensaciones, guardianes de la composición armónica, domadores de signos brutales. Extenso proceso, Legrand trabaja sobre cada zona de sus pinturas despertando reacciones con el agregado de una mancha, frenando su desequilibrio con la vigilancia de otra, cosiendo elementos con hebras de líneas, induciendo circuitos con chorreados y trazos cortantes, suscitando en el contemplador la ilusión de un viaje cuyo itinerario tiene iniciativa propia. Una obra dominada concentrando tensiones, balanceando ritmos, organizando la coreografía de esa danza que reclama ser báquica por derecho de autenticidad de la libido.

Como individuo temporal, el artista es cambiante porque esa es justamente su esencia y su lógica, pero existe una sustancia liminar persistente, que hace a lo situado más allá de la voluntad, a pesar de sí y del devenir. Es el creador pasional y lógico, el primario civilizado, el hombre capaz de sentir el lenguaje de la naturaleza y de transmitirlo de tal forma que su pintura diga palabras que son intuitas sin conocer la razón.

María E. Yuguero, 2012

A CONCERT OF SIGNS

Legrand's pictorial work that was produced or begun before 2008 is dynamic, an expression of an inescapable style throughout his career —with the exception of his static heads from the 1980s—, and in general tends towards greater orthogonality as regards shapes, towards colder and a more limited range in his choice of colors, towards compositions in which the bi-dimensional plane is more saturated, towards pictorial treatment of backgrounds, although this is not an exclusive trait. The compositions that were conceived more recently are lighter and more airy, there are warmer and have more startling colors on natural planes, but the compositions continue to undergo changes over more or less prolonged lapses of time, so there are some paintings in this group that were begun long ago.

Overloaded, but able to dazzle like fireworks or the intensity of an emotion that is inexplicable in the logic of the configuration, the use of shocking colors or imposing black masses; not even for the feeling of being devoured by the abyss of the image, or by the contradictory sensations caused by the tranquil fury of the paintings. The artist is lucid, he dominates the elements that rear up from the unconscious with uncontainable force, “Donatello among the [his] wild beasts”, organizing a network of compensations, guardians of harmonic composition, tamers of brutal signs. This is a long process. Legrand works in each area of his paintings awakening reactions by adding a patch, correcting an imbalance with the vigilance of another, embroidering elements with interwoven lines, inducing circuits with drips and cutting gestures, giving the viewer the illusion of a voyage whose itinerary has its own initiative. A dominated work of concerted tensions, balanced rhythms, organizing the choreography of a dance that claims to be Bacchic by right of the authenticity of the libido.

As a temporal individual, the artist is changeable because this is exactly his essence and his logic, but there is a persistent limiting substance that places his work beyond will, in spite of himself and the future. He is the passionate and logical creator, the civilized primitive, the man capable of feeling the language of nature and of transmitting it in such a way that his paintings speak words that we can intuit without knowing why.



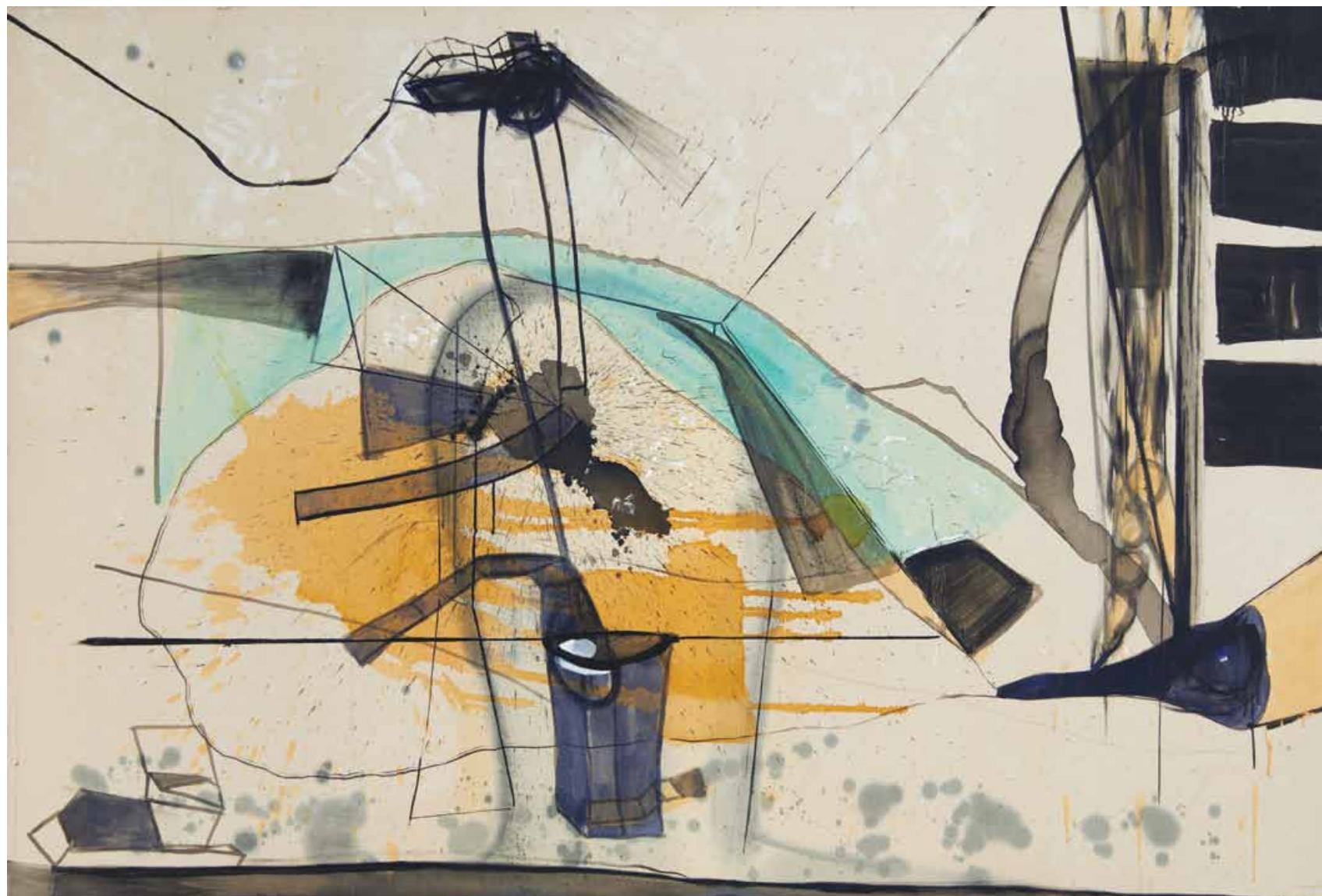


OBRA
WORK

Reina africana
técnica mixta
253 x 132 cm
2005 - 2012



Mantis
técnica mixta
148 x 220 cm
2006



La mano y la galera
técnica mixta
148 x 220 cm
2012



Raíz
técnica mixta
155 x 330 cm
2012



Regreso
técnica mixta
155 x 330 cm
2012





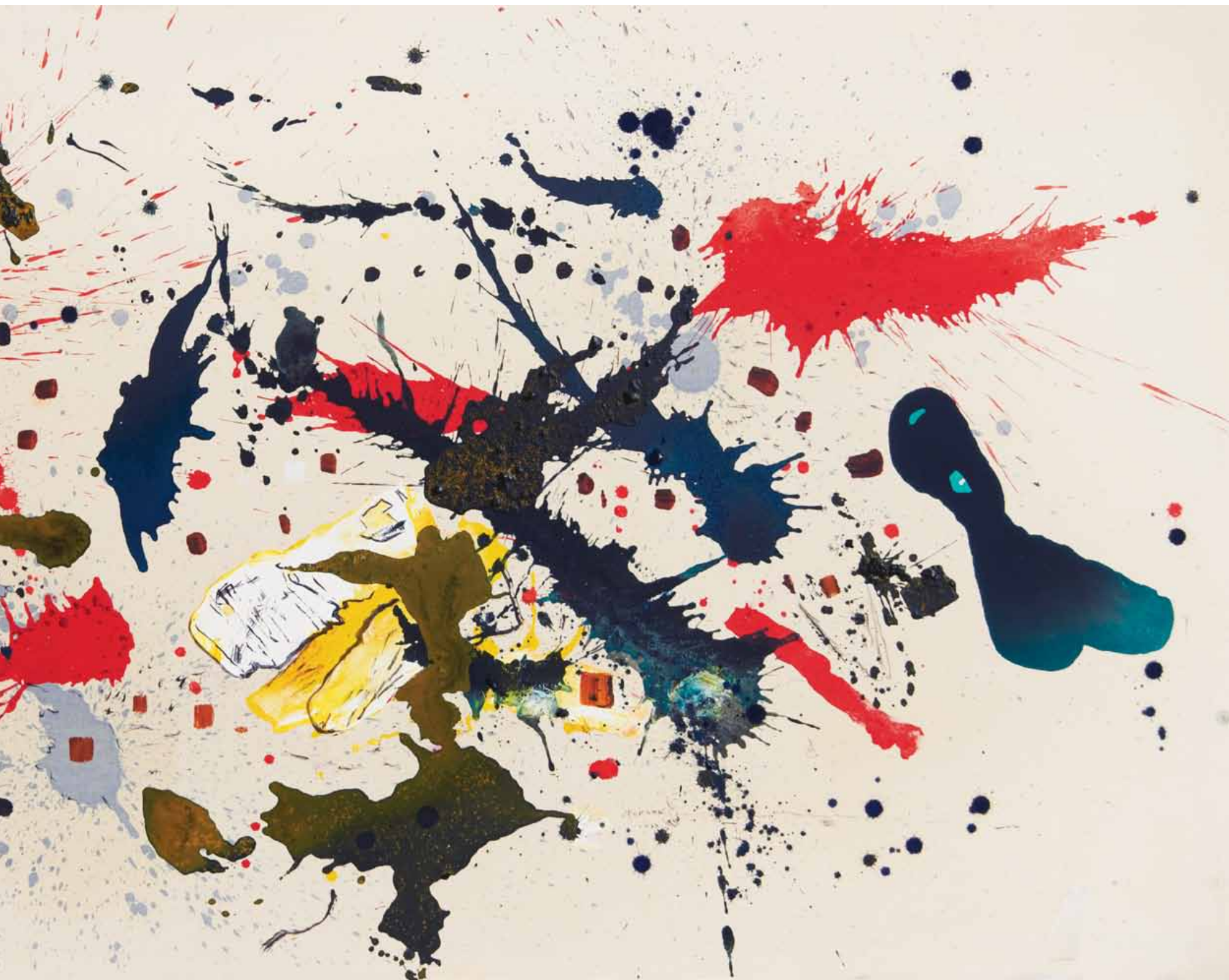
Formas nocturnas
técnica mixta
148 x 220 cm
2012

Noche de luces
técnica mixta
148 x 220 cm
2012



Escape
técnica mixta
100 x 200 cm
2012





Caminante nocturno
técnica mixta
148 x 220 cm
2005



Catarro
técnica mixta
148 x 220 cm
2012









Hombrecito de azul
técnica mixta
100 x 200 cm
2012

Invitación
técnica mixta
140 x 140 cm
2011







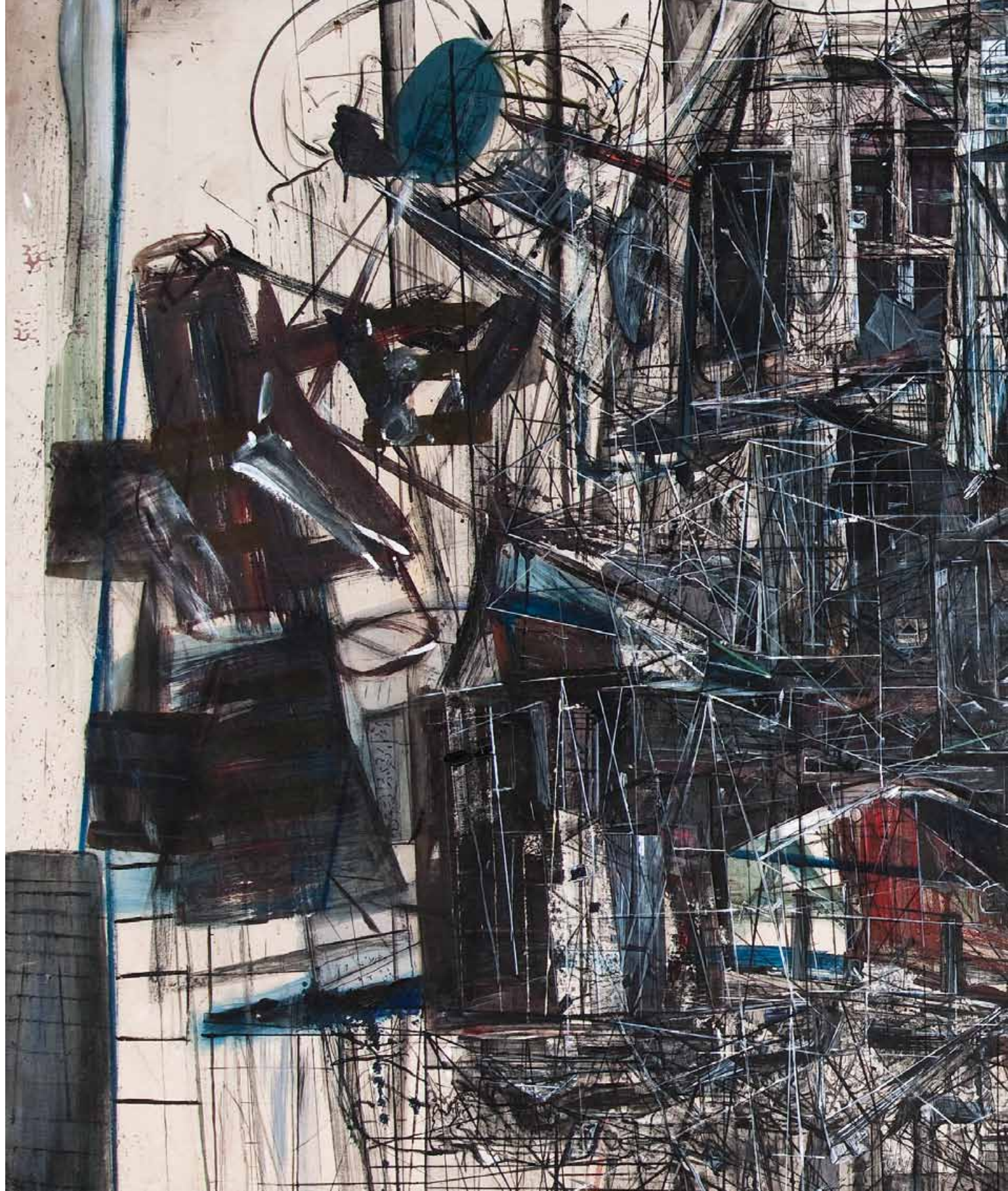


<

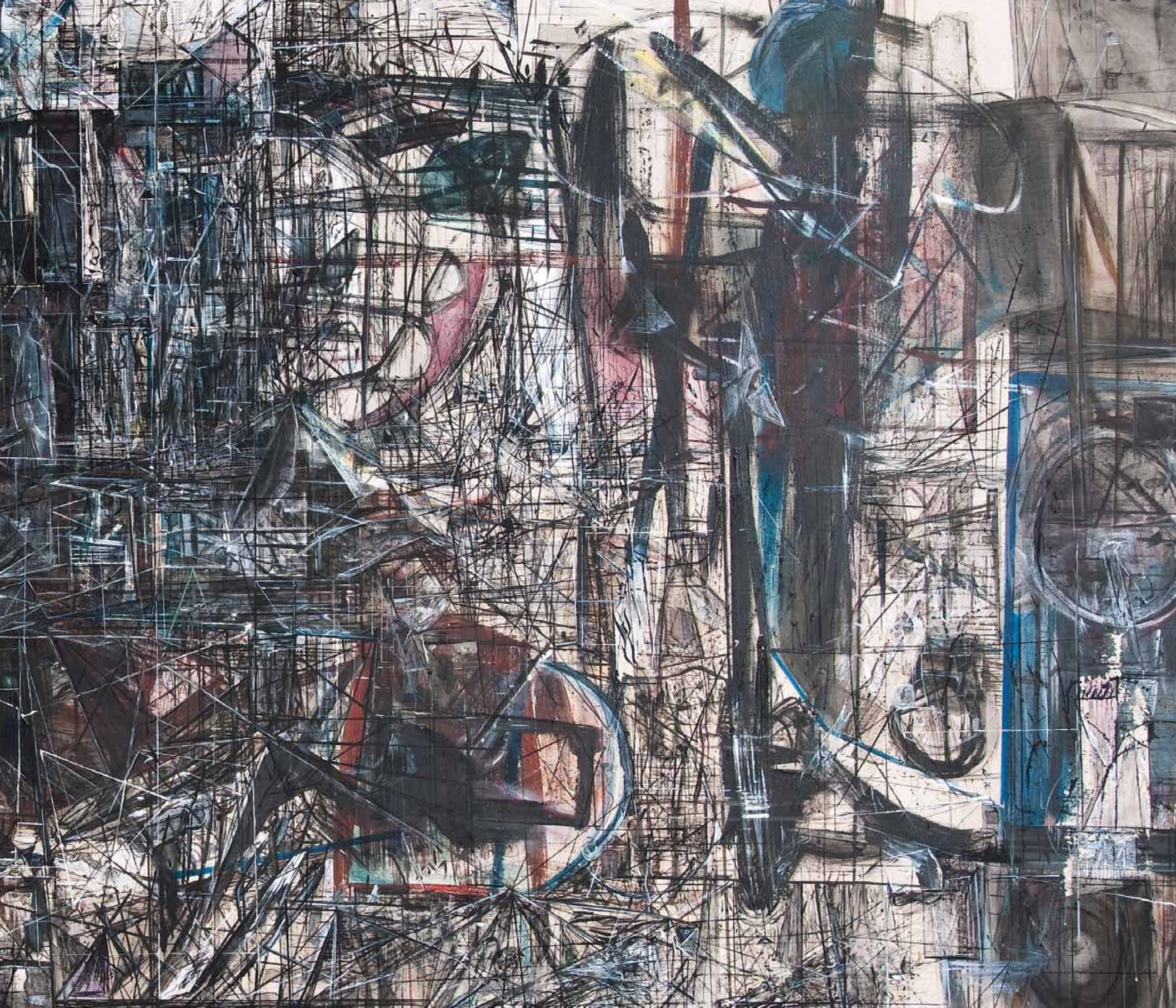
doble página anterior
detalle de obra Meniscos

Meniscos
técnica mixta
95 x 125 cm
2011





Eternidad
técnica mixta
156 x 306 cm
2002 - 2012



Procesión
técnica mixta
díptico, 220 x 296 cm
2010





Glamour
técnica mixta
220 x 148 cm
2005



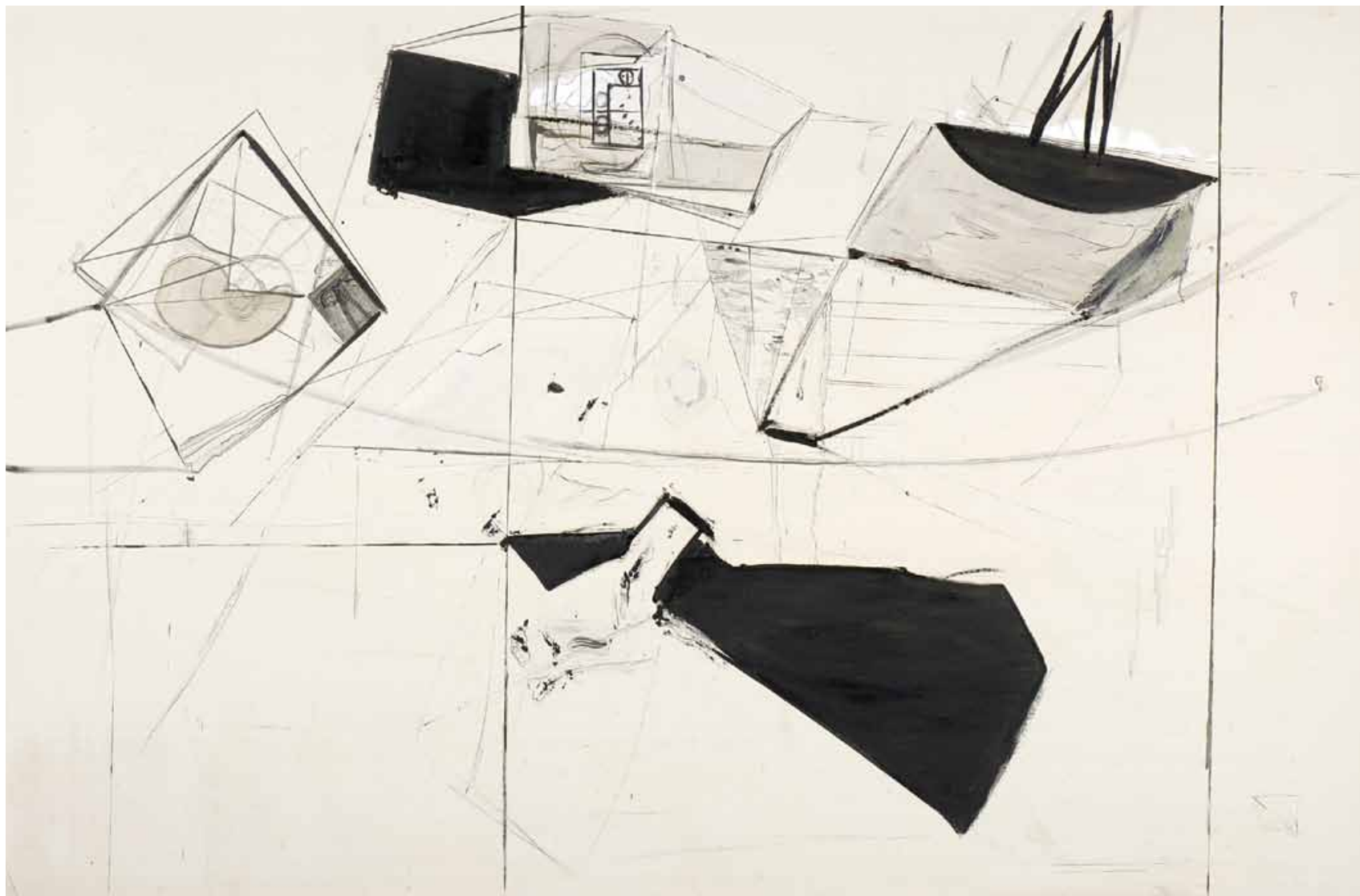
Presencia
técnica mixta
220 x 148 cm
2005

Hálito
técnica mixta
148 x 220 cm
2007





Tarde de lardidos
técnica mixta
148 x 220 cm
2005



Cuatro destinos
técnica mixta
148 x 220 cm
2005

Recuerdos
técnica mixta
140 x 140 cm
2011



Azul
técnica mixta
155 x 330 cm
2009





Acción infame
técnica mixta
130 x 130 cm
2011





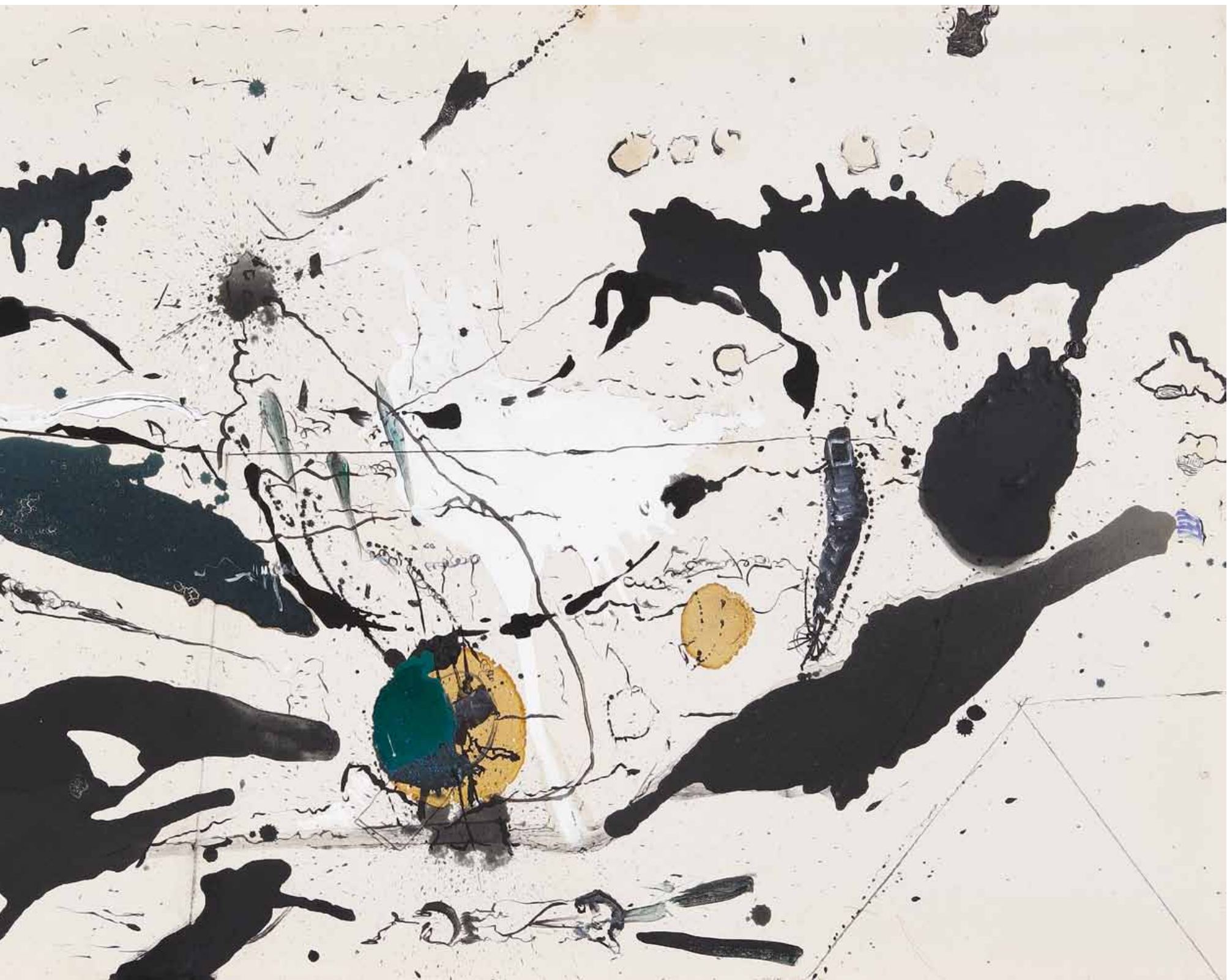
Destellos
técnica mixta
130 x 130 cm
2011

Caminante con balde y ataduras
técnica mixta
130 x 130 cm
2011



Alta tensión
técnica mixta
100 x 200 cm
2010





Fuego fatuo
técnica mixta
148 x 220 cm
2009





Splash
técnica mixta
155 x 330 cm
2009

Magma
técnica mixta
148 x 220 cm
2012



Mundo sedimentario
técnica mixta
148 x 220 cm
2011



El origen de la conciencia
técnica mixta
tres paneles de 243 x 107 cm cada uno
2010







Zumbido
técnica mixta
148 x 220 cm
2012

Bocadito verde
técnica mixta
148 x 220 cm
2012



sin título
técnica mixta
140 x 140 cm
2012



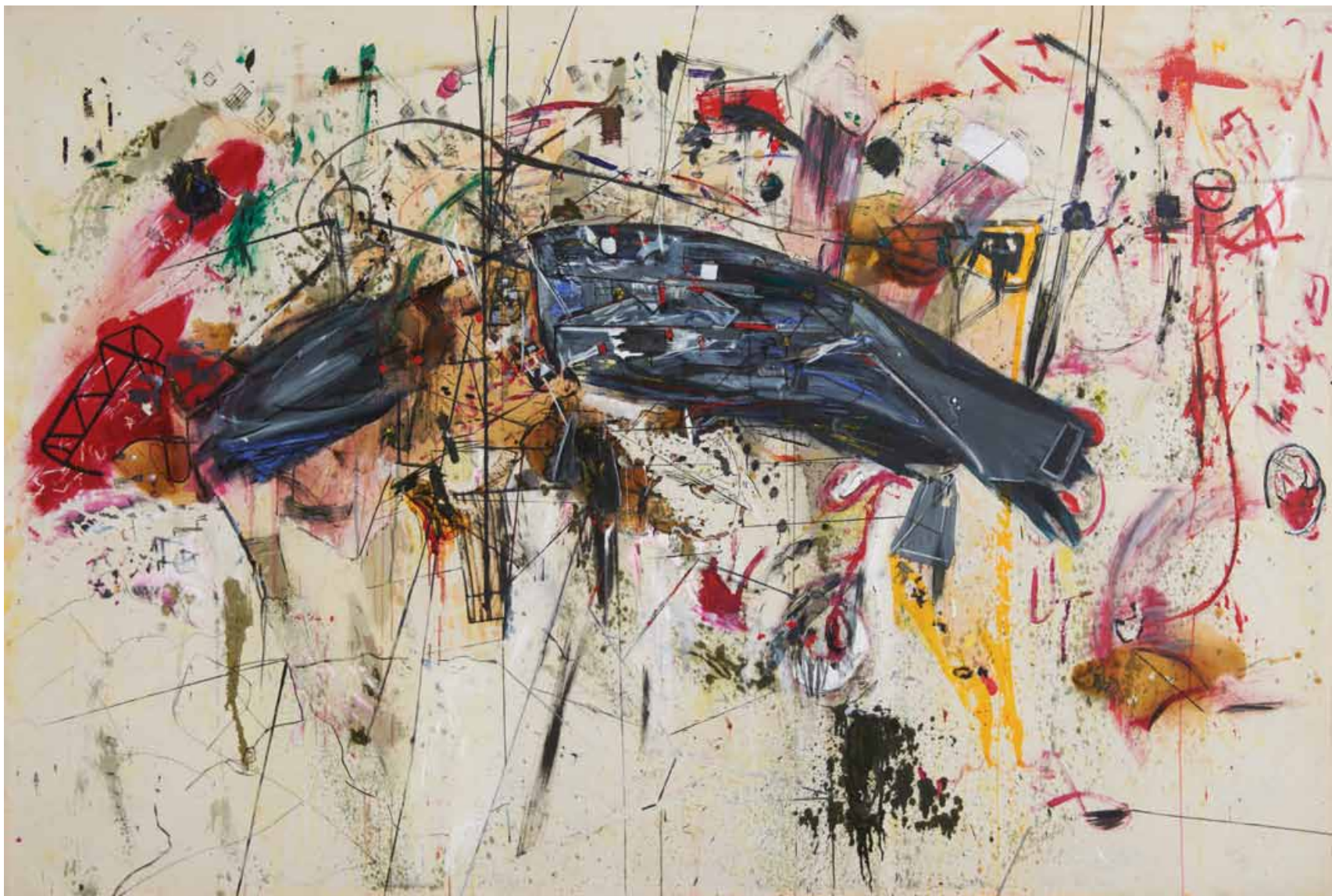
sin título
técnica mixta
140 x 140 cm
2012







Últimas horas
técnica mixta
150 x 330 cm
2009



Efecto cocktail
técnica mixta
148 x 220 cm
2009







Marcelo Legrand (Uruguay, 1961) inicia en 1977 sus estudios de pintura en el Círculo de Bellas Artes con el maestro Héctor Sgarbi. A partir de 1981 y a lo largo de una década se dedica exclusivamente a trabajar con grafito sobre papel. Por un período de cinco años se concentra en una serie de cabezas utilizando esa técnica. Con esta obra obtiene múltiples premios y una invitación del Estudio Camnitzer (Italia) y el Pratt Institute (Nueva York, Estados Unidos) a una estadía para trabajar en un estudio de la Toscana italiana. Expone individualmente en el Museo de Arte Contemporáneo (MAC), (Montevideo, Uruguay, 1988), y en el Centro de Exposiciones del Palacio Municipal (Montevideo, 1992), y participa en una muestra colectiva en el Palais de Glace (Buenos Aires, Argentina, 1990).

Es invitado a exponer en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas (Sofía Imbert) y se radica en Venezuela durante tres años. Por entonces retoma el color y desarrolla e investiga una técnica que incluye el uso de calor, agua y tintas chinas sobre papel vegetal. De regreso a su país se dedica a pintar telas en gran formato, profundiza en los papeles vegetales que había explorado en Venezuela, indaga en el grabado y realiza una serie utilizando discos de pasta como matrices.

En 1999 es premiado por la Fundación Batuz con una estadía en Atzella (Sajonia, Alemania), donde trabaja en su obra y dicta clases. Ese año emprende un viaje de investigación a París y Lyon tras obtener un premio en la Bienal de Arte Joven de Mosca, y expone en la Corcoran Gallery of Art de Washington DC (Estados Unidos). Un año más tarde monta una muestra individual en el Art Museum of the Americas de esa ciudad.

Durante 2002 participa en muestras colectivas en el Centro Cultural Borges (Buenos Aires, Argentina) y el Museo de las Américas (San Juan, Puerto Rico). Desde 2005 y hasta la actualidad trabaja con la Galería Sur, con la que participa en ferias tales como Arco (Madrid), San Pablo (Brasil), Arte BA (Buenos Aires, Argentina), Cornice (Venecia, Italia) y Art Miami (Estados Unidos). En el año 2007 expone individualmente en el Centro Cultural Dodecá (Montevideo).

Entre 2008 y 2010 participa en el proyecto Vik, donde arma instalaciones utilizando pintura mural, papeles vegetales, estructuras escultóricas con varillas de madera y otras con durmientes reciclados. Invitado especial por Artifariti (Encuentros Internacionales de Arte en el Sahara), se interna en el desierto saharauí y realiza en Tifariti una intervención escultórica llamada Bajo el suelo. En 2010 participa en una muestra colectiva en el Palacio de la Moneda de Chile (Santiago, Chile). Su obra hoy se encuentra representada en numerosas colecciones privadas ¹ y museos.²

1. Está presente en las colecciones de Luciano Benetton, César Gaviria, Jason Wu, Adolfo Maslach, Ulla y Greger Olsson, Engelman Ost, Rodolfo Llinás, Enrique Iglesias, Alex Vik, Fundación Batuz, entre otras.

2. Entre algunas de las instituciones que albergan sus obras se cuentan la National Gallery, el Art Museum of Americas, y las colecciones de arte del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo en Washington DC, Estados Unidos; el Museo Kupferstichkabinett en Dresden, Alemania; el Museo de Bellas Artes Juan Manuel Blanes en Montevideo, Uruguay; el Museo de Arte Contemporáneo (Sofía Imbert) y el Museo de Bellas Artes de Caracas, Venezuela.

Marcelo Legrand (Uruguay, 1961) started to study painting in 1977 at the Fine Arts School (Círculo de Bellas Artes) under the master Héctor Sgarbi. For ten years, beginning in 1981, he worked exclusively with graphite on paper, and for five years he concentrated on a series of heads using this technique. This work won him many prizes and an invitation from the Camnitzer Studio (Italy) and the Pratt Institute (New York, United States) to stay and work at the Toscana Studio in Italy. In 1988 he had individual exhibitions at the Museum of Contemporary Art (MAC) (Montevideo, Uruguay), and at the exhibition center at the Palacio Municipal (Montevideo, 1992), and he took part in a joint exhibition at the Palais de Glace (Buenos Aires, Argentina, 1990).

He was invited to exhibit at the Museum of Contemporary Art of Caracas (Sofía Imbert), and he lived in Venezuela for three years. At that time he returned to using color and he explored and developed a technique that includes the use of heat, water and Indian inks on vegetal paper. He returned to Uruguay and set to work painting large format canvases, doing more with the vegetal paper he had explored in Venezuela, working with engraving, and he did a series using vinyl records as tones.

In 1999, the Batuz Foundation awarded him a stay in Atzella (Saxony, Germany), where he worked and gave classes. That year he undertook a research trip to Paris and Lyons after receiving a prize at the Mosca Biennial of Young Art, and he had an exhibition at the Corcoran Gallery of Art in Washington DC (United States). A year later he set up an individual exhibition at the Art Museum of the Americas in the same city.

In 2002 he took part in joint exhibitions at the Borges Cultural Center (Buenos Aires, Argentina) and the Museum of the Americas (San Juan, Puerto Rico). Since 2005 he has been working with the Galería Sur, with which he has taken part in fairs such as Arco (Madrid), Sao Paulo (Brazil), Arte BA (Buenos Aires, Argentina), Cornice (Venice, Italy) and Art Miami (United States). In 2007 he had an individual exhibition at the Dodecá Cultural Center (Montevideo).

From 2008 to 2010 he participated in the Vik project, where he worked on installations with mural painting, vegetal paper, sculptured structures with wooden rods and others with recycled sleepers. At the special invitation of Artifariti (International Meetings of Art in the Sahara), he went to the Sahara Desert and in Tifariti did a sculpture called Bajo el suelo (Under the ground). In 2010 he took part in a joint exhibition at the Palacio de la Moneda in Chile (Santiago, Chile). Today his work can be found in many private collections ¹ and galleries.²

1. Including the collections of Luciano Benetton, César Gaviria, Jason Wu, Adolfo Maslach, Ulla and Greger Olsson, Engelman Ost, Rodolfo Llinás, Enrique Iglesias, Alex Vik and the Batuz Foundation.

2. The institutions that house his works include the National Gallery, the Art Museum of Americas, and the art collections of the World Bank and the Inter-American Development Bank in Washington DC, United States; the Kupferstichkabinett Museum in Dresden, Germany; the Juan Manuel Blanes Museo de Bellas Artes in Montevideo, Uruguay; the Museo de Arte Contemporáneo (Sofía Imbert) and the Museo de Bellas Artes in Caracas, Venezuela.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

RICARDO EHRLICH
Ministro

OSCAR GÓMEZ
Subsecretario

PABLO ÁLVAREZ
Director General

HUGO ACHUGAR
Director Nacional de Cultura

ENRIQUE AGUERRE
Director del Museo Nacional de Artes Visuales

.....

Museo Nacional de Artes Visuales
Tomás Giribaldi 2283 esq. Julio Herrera y Reissig,
Parque Rodó - Montevideo - Uruguay

Tels.: +598 27116054 - 27116124 - 27116127

www.mnav.gub.uy

MARCELO LEGRAND
14 de Setiembre 2012, MNAV

Textos:
Hugo Achugar
Enrique Aguerre
María E. Yuguero

Traducción de textos al inglés
Richard Manning

Corrección de textos
Graciela Álvarez

Montaje
Marcelo Legrand

Fotografía
obras: Eduardo Baldizán
estudio y retrato: Manuel Gianoni

Diseño de catálogo
Land / Santiago Velazco y Gabriel Pica

.....

Impreso y Encuadernado en Imprimex
Avda. Gral. Flores 4429 - CP 12300.
Tel. (598) 2216 0440 - Fax. (592) 2216 2204
Montevideo, Uruguay
info@imprimex.com.uy

Depósito Legal 000.000 - Comisión del Papel
Edición Amparada al Decreto 218/96

Apoya



